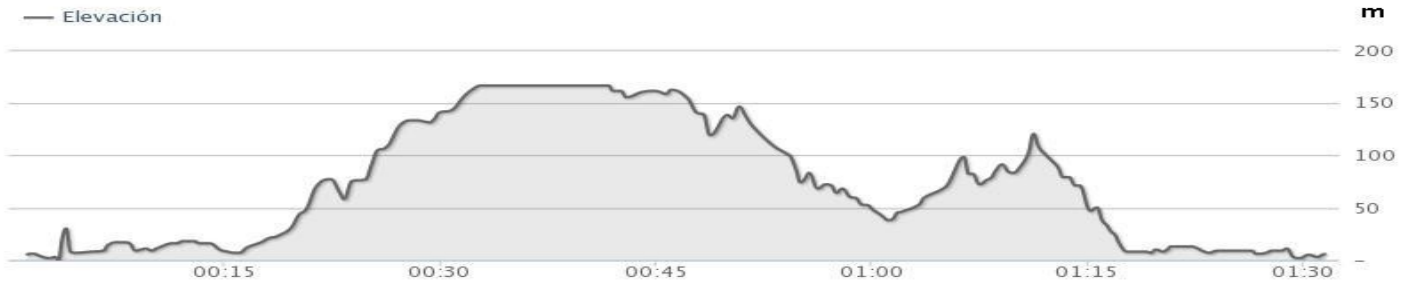


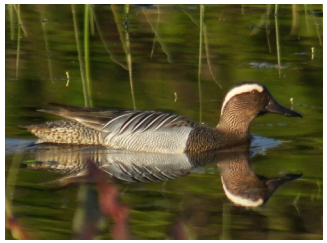
Continuamos haciendo un ligero zig-zag entre el encinar mientras vamos ganando altura. Poco antes de llegar a la cima, a mano izquierda, a unos 5 minutos ladera abajo, podemos observar los restos de un búnker de la guerra civil. Y a la derecha vemos una línea de trinchera que de adentra en el bosque. Regresamos a la pista y continuamos ascendiendo.

Una vez alcanzada la cima podemos observar los restos de un castillo o torre medieval. Declarado Bien de Interés Cultural en 1993.

Los orígenes del castillo se remontan al siglo XIII, revelándose en las citas más antiguas que el propietario y edificador del mismo fue Don Diego López de Haro (1243-1254). Su estratégica ubicación fue aprovechada por la familia Haro, señores de Vizcaya; que ejercieron desde aquí su control feudal. Sin embargo, desde principios del siglo XVI, el castillo conocerá una progresiva ruina, aunque tuvo un cierto uso durante la Guerra de los Cien Años (1618-1648) y posteriormente durante la Guerra Civil española.

A la bajada tomaremos la segunda pista forestal a nuestra izquierda que nos llevara hasta la cueva prehistórica de La Mosolla, una de las cavidades que primero se excavaron en Cantabria, hace ya más de cien años y en la que se encontraron multitud de restos arqueológicos como restos de cerámicas, un sílex y huesos humanos. Montehano además posee gran cantidad de fósiles de moluscos cretácicos entre sus tierras que fácilmente podemos observar por el camino.

A la bajada de la cueva tomaremos un sendero hermoso en el que se encuentra el único rodal de álamos temblones de Escalante (*Populus tremula*), y desde el cual podemos observar especies afines al agua dulce como la polla de agua y la cerceta carretona.



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ESCALANTE

Teléfono Ayuntamiento : 942 677720

DESCUBRE ESCALANTE...

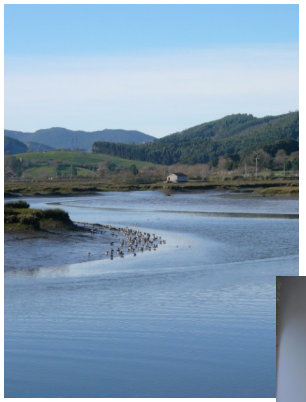
RUTA MONTEHANO

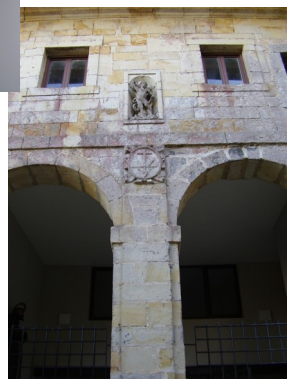
ESCALANTE - CANTABRIA

FICHA TÉCNICA

Distancia: 7,59Km
Duración: 2h 30min
Desnivel: 181m
Dificultad: Baja, discurre por un hermoso paseo rodeando el Parque Natural y después por sendero la ascensión. Ideal para familias.

Descripción de la ruta: Iniciaremos el recorrido en la plaza para dirigirnos hacia la calle del Puente. Continuaremos hasta el cruce de Montehano y caminaremos por la carretera que bordea la marisma hasta llegar al convento de San Sebastián de Hano. Declarado Bien de Interés Cultural en 1991, los orígenes del Convento se remontan a la Baja Edad Media, siendo la mayor parte de su estructura arquitectónica del siglo XVII.





Comenzamos el ascenso por una senda junto a la cantera a pie de la carretera que parte de un antiguo y empinado camino situado entre la propia cantera y las instalaciones de la misma para el machaqueo de la piedra. En funcionamiento desde la década de los cuarenta, ya no se encuentra en explotación. Ascendemos entre plumeros (*Cortaderia selloana*) y una plantación de eucalipto (*Eucaliptos globulus*) rodeados de una orla con vegetación propia de los encinares cantábricos.
Giramos en el alto hacia la izquierda y llegamos hasta un mirador natural situado en un pequeño saliente del camino. Aquí merece la pena detenerse y disfrutar de las vistas de las Marismas, el Convento de San Sebastián de Hano, el Monte Buciero, los arenales de la playa de La Salvé, así como los núcleos de población de Santoña, Laredo, Colindres, Treto o Cicero.

Después, a la derecha subimos un poco y nos adentramos en el denso encinar cantábrico. Este ecosistema está dominado por la encina (*Quercus ilex*), especie que ocupó amplias superficies en nuestra región en épocas anteriores, apareciendo hoy como una reliquia en las zonas rocosas y calizas, donde encuentra el ambiente árido que necesita. En su sotobosque, conviven especies propias de ambientes mediterráneos como el laurel (*Laurus nobilis*), el aladierno (*Rhamnus alaternus*), el madroño (*Arbutus unedo*), el labiérnago (*Phillyrea latifolia*),con otras propias de ambientes atlánticos como el espino albar (*Crataegus monogyna*), el avellano (*Corylus avellana*), el roble (*Quercus robur*), el acebo (*Ilex aquifolium*) o el rusco (*Ruscus aculeatus*), entre otros. El entramado se completa con gran variedad de hiedras y lianas, como la zarzaparrilla (*Smilax aspera*) y con un florido estrato herbáceo.